

LOS PREPARA PARA EL MERCADO LABORAL:

Cuatro iniciativas que colaboran en la educación de los refugiados

Abordan sus necesidades de aprendizajes y se adaptan a contextos específicos buscando soluciones innovadoras. Sin embargo, enfrentan desafíos como las barreras idiomáticas y la brecha digital.

TRINIDAD VALENZUELA V.

La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) estima que la población refugiada global creció un 7% en el último año, alcanzando los 43,3 millones de personas. Y aunque esto presenta desafíos para los países que las reciben, también conlleva grandes oportunidades desde el punto de vista de sus talentos y capacidades.

Aquí, destacamos cuatro iniciativas que ofrecen educación a la población refugiada con miras a prepararla para el mundo laboral en el que se está insertando.



En 2020, Amala lanzó en Jordania The Amala Global Secondary Diploma —el primer diploma de secundaria diseñado para y con jóvenes refugiados— y en 2021 lo expandió a Kenia.

1 KIRON
 Fue fundada en 2015 por Vincent Zimmer y Markus Kressler, bajo la premisa de que la educación es clave para la inclusión social y el desarrollo de oportunidades de los refugiados y las comunidades desatendidas. Como ONG de tecnología educativa, ofrece programas como THRIVE, que entrega las competencias necesarias para el mercado laboral, mentorías, *webinars* y más de 700 cursos en línea a través de Kiron Campus, centrados en TI, negocios y habilidades digitales.

Hasta la fecha, ha beneficiado a más de 150.000 estudiantes en Europa y Medio Oriente, contribuyendo a resolver la escasez de mano de obra en muchas sociedades occidentales. No obstante, enfrenta problemas como la falta de financiamiento sostenible, la brecha digital, las barreras de idioma y las oportunidades de empleo para los alumnos.

2 AL FAKHOORA
 El programa Al Fakhoora, de la Fundación Education Above All, fue fundado en 2009 tras la guerra de Gaza, y honra a la escuela Al Fakhoora en el campo de refugiados de Jabalya, gravemente afectada durante el conflicto. Su



La llegada de refugiados presenta retos para los países que los reciben, pero también conlleva grandes oportunidades desde el punto de vista de sus talentos y capacidades.

nombre refleja el compromiso de proteger el derecho a la educación en Gaza y otras regiones en crisis, como Cisjordania, Siria y Líbano.

La iniciativa busca empoderar a los jóvenes en entornos desafiantes, ofreciendo becas, mentorías y desarrollo cívico. Uno de sus programas es "Qatar Connection", que ha otorgado más de 10.000 becas a refugiados y

desplazados en Medio Oriente, Europa y otras regiones.

Convencidos de que el enfoque futuro de la educación para refugiados combina métodos tradicionales y avances tecnológicos, Al

Fakhoora valora la interacción cara a cara y el trabajo en equipo como elementos clave para el aprendizaje. A su vez, le da mucho énfasis a la personalización de las intervenciones educativas, ya que las necesidades de los refugiados varían y su éxito depende de estrategias adaptadas a sus contextos específicos.

3 AMALA
 Al identificar que existía una brecha educativa para jóvenes refugiados de 16 a 25 años, a quienes les rechazaban becas, Mia Eskelund Pedersen y Polly Akhurst fundaron Amala, con sede en Londres, en 2017. Desde entonces, la organización, que ofrece educación enfocada en habilidades del siglo XXI, ha impactado a 4.422 estudiantes a través de dos programas principales: los Changemaker Courses, cursos en áreas como la construcción de la paz, el liderazgo ético y el emprendimiento social, y The Amala Global Se-

condary Diploma, el primer diploma de secundaria diseñado para y con jóvenes refugiados. En 2020, Amala lanzó este diploma en Ammán, Jordania, y en 2021 lo expandió al campamento de refugiados Kakuma, en Kenia.

Sin embargo, los refugiados enfrentan barreras, como restricciones legales para acceder al mercado laboral y, por otra parte, la falta de tecnología en áreas rurales limita la implementación de las habilidades adquiridas.

4 JUSOOR
 Fundada en 2011 por estudiantes y exalumnos árabe-americanos de Harvard, ha beneficiado a más de 15.000 niños y jóvenes. Su enfoque innovador enseña palabras esenciales antes que letras, ayudando a los niños a reconocer señales importantes y manejar su vida diaria, incluso comprender el lenguaje de los contratos. Opera principalmente en Líbano y Jordania, enfrentando desafíos relacionados con leyes que afectan los derechos de los refugiados y la recaudación de fondos.

Jusoor busca integrar tecnologías modernas, como la inteligencia artificial, para personalizar la educación técnica y profesional de los refugiados, adaptándola a sus necesidades y aspiraciones, mejorando así la efectividad de sus programas.